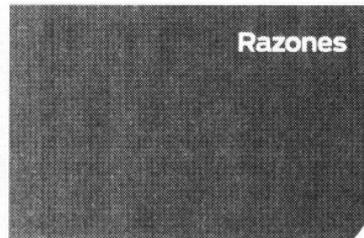




JORGE FERNÁNDEZ MENÉNDEZ

www.nuevoexcelsior.com.mx/jfernandez



www.mexicoconfidencial.com

Michoacán: todos sabían

No era una operación discreta: según reconoció *El Cede* después de su detención pasaron por esos “cursos” unos nueve mil jóvenes.

No puede decirse engañado: al gobernador **Leonel Godoy** le habían advertido, antes de que asumiera el cargo, tanto su antecesor **Lázaro Cárdenas** como los más altos funcionarios del gobierno federal (y así lo escribimos en varias oportunidades en este espacio, la última de ellas a mediados de abril) que algunos de sus colaboradores más cercanos tenían antecedentes de relación con el narcotráfico.

Los casos más evidentes eran los de algunos funcionarios de la Procuraduría estatal, entre ellos **Roberto Ponce** y, sobre todo, la que sería secretaria de Seguridad Pública del estado, **Citlalli Fernández González**, de quien se decía que su esposo era nada más y nada menos que el “jefe de relaciones públicas” del cártel de *La Familia*, quien actuaba sin correpisas en la capital del estado. Como ha hecho en las últimas horas, el gobernador argumentó que conocía a su colaboradora desde hacía años y la designó en el cargo. Incluso después, cuando **Citlalli Ponce** y otros funcionarios tuvieron que dejar posiciones ejecutivas debido a la acumulación de indicios en su contra, los designó en importantes responsabilidades de asesoría.

Esos antecedentes, y lo extendido de la red de protección del narcotráfico detenida el martes, explican

lo secreto del operativo. No se trata de operaciones selectivas, como lo dijo absurdamente un dirigente peñista, sino de la mayor operación realizada en México para desmantelar una red de narcopolíticos enquistados en 11 municipios de la entidad y en prácticamente todas las instancias de seguridad del estado, incluidos funcionarios de la oficina del gobernador. Un operativo de esas características contra el crimen organizado, donde fue necesario movilizar a cientos de elementos de distintas corporaciones federales, del Ejército y de la policía, para poder detener en forma simultánea a los sospechosos, no puede divulgarse alegremente sin poner en riesgo el operativo y la seguridad de los elementos que lo ejecutarían.

No era la primera vez que ello ocurría. En varias ocasiones, distintos operativos se habían frustrado por filtraciones de información. En los últimos meses, cuando comenzó la etapa final de esta investigación, los golpes se dieron en forma quirúrgica, al detener a los presuntos narcotraficantes y trasladándolos inmediatamente a las instalaciones de la SIEDO en el DF. Así ocurrió con

el mayor de los golpes que se había dado hasta ahora contra *La Familia michoacana*: la detención de **Rafael Cedeño Hernández El Cede**, su ideólogo y responsable de buena parte de la operación política del grupo, aprehendido junto con varios otros integrantes de la organización en un bautizo en Morelia. **Cedeño** operaba públicamente, se presentaba como integrante de la Comisión de Derechos Humanos de Michoacán, había encabezado marchas en contra de la participación del Ejército en la lucha contra el narcotráfico y dirigía los centros para “control de adicciones” *Albergues Gratitude*, ligados a grupos religiosos y en donde, en realidad, se adoctrinaba a jóvenes, sobre todo de esa entidad, del Estado de México y Guanajuato, para convertirlos en miembros de la organización criminal. No era una operación discreta: según reconoció *El Cede* después de su detención pasaron por esos

“cursos” unos nueve mil jóvenes. Incluso se les otorgaba un diploma de reconocimiento y se distribuía masivamente el libro en el que se sustentaba la doctrina de la organización, titulado *El más loco*. Un ejemplar



Página 1 de 2
\$ 26895.44
Tam: 440 cm2
OSANCHEZ

Continúa en siguiente hoja

Fecha 28.05.2009	Sección Primera-Nacional	Página 8
----------------------------	------------------------------------	--------------------

decomisado a principios de este año decía que en 2008 se habían distribuido 70 mil de ellos.

Es más grave aún: a esos Albergues Gratitude, que hasta la semana pasada seguían funcionando normalmente a pesar de que su director estaba detenido, la Procuraduría estatal enviaba a muchos jóvenes que sufrían de problemas de adicciones. No es extraño cuando el procurador del estado, el subprocurador, su coordinador de asesores y otros funcionarios, incluido un juez de primera instancia, trabajaban para el cártel donde, en lugar de alejar a los jóvenes de las drogas, se les involucraba de lleno en ese mundo. Hay detalles terribles de esa relación: en muchos casos, los jóvenes eran convencidos de que había que acabar realmente con la droga y matar a quienes traficaban con ella. Pero con ese convencimiento se les utilizaba como sicarios para eliminar a narcotraficantes rivales. Y todo ello ocurría a plena luz del día.

Tampoco es extraño que entre los detenidos estén funcionarios de

áreas de obras públicas y fomento industrial. Cada vez más, *La Familia*, como lo hacen otros cárteles en diversos lugares del país, exigen a su esquema de protección no sólo colaboración en materia de seguridad, sino también en las áreas de inversión pública. Si, en el pasado, muchos grupos pedían colocar, luego del correspondiente apoyo electoral, a los secretarios o directores de policía locales, ahora, como hemos visto, ponen a los presidentes municipales, independientemente del partido en el que militen y cada vez más a los encargados de adjudicar obras: ello aumenta su peso, les permite expandirse y sirve como instrumento valioso para el lavado de dinero.

No se puede argumentar que alguien fue tomado por sorpresa. En todo caso, la sorpresa consistió en que fue adoptada una acción tan radical y de fondo, en forma simultánea. Antes se había detenido a miembros de cárteles, habían sido golpeadas algunas estructuras de protección e incluso a presidentes municipales que habían terminado prófugos o detenidos. Pero esta es la

primera vez que el golpe se da simultáneamente, en todos los niveles y se desmantela una red con la mayor parte de sus componentes.

No sé si, después de lo que vimos, **Leonel Godoy** se debe ir o no, sí queda claro que por lo menos resulta imprescindible una explicación sobre por qué se dejó avanzar tanto un asunto cuando incluso se tenía buena parte de la información en las manos del ejecutivo estatal.

No sé si, después de lo que vimos, **Leonel Godoy** se debe ir o no, lo claro es que resulta imprescindible dar una explicación.